

Número 1543 • Octubre 25 de 2025

# Tres Mil

REVISTA CENTROAMERICANA DE ARTE Y CULTURA | FUNDADA EN 1990

Director: Otoniel Guevara | Subdirectora: Karen Ayala

## El futuro de la Educación Superior en **El Salvador**



Mural del Che Guevara en la parte trasera de la Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador, San Salvador.  
Fotografía de Otoniel Guevara.

- 3-4** Sobre el Nobel de Literatura 2025 • GYÓRFFY ÁKOS  
**5** La paradoja de Krasznahorkai • DEMÉNY PÉTER  
**6-9** El futuro de la Educación Superior  
en El Salvador • ÓSCAR PICARDO JOAO  
**9** Cuando un libro se nos muere • ÓSCAR FLORES  
**10-11** Fragmentos. Mi vida en dos batallas • JUANA M. RAMOS  
**11** Inocencia, sintaxis y olvido • RAFAEL PAZ NARVÁEZ  
**12** Poemas • ZACARIA MOHAMMED

# Tres Mil

REVISTA CENTROAMERICANA  
DE ARTE Y CULTURA  
FUNDADA EN 1990

DIRECTOR  
Otoniel Guevara

SUBDIRECTORA  
Karen Ayala

CONSEJO EDITORIAL  
Daisy Zamora  
Óscar Flores López  
Guillermo Acuña  
Vladimir Baiza  
Rudy Gomez

REFERENTES  
Argentina Marta Miranda  
Colombia Omar Ortiz  
Cuba Verónica Alemán  
Dominicana Leonardo Nin  
Estados Unidos Juana M. Ramos  
Francia Carlos Ábrego  
Italia Rocío Bolaños  
Panamá Consuelo Tomás  
Paraguay Norma Flores Allende  
Uruguay Gustavo Wojciechowski

COLABORADORES ESPECIALIZADOS  
Carlos Cañas Dinarte  
Isaías Mata  
Alberto Pocasangre  
Kike Zepeda  
Marel Alfaro  
Javier Fuentes Vargas  
Francisco Alejandro Méndez  
Luis Galdámez  
Gaetano Longo  
Rafael Paz Narváez

Revista TresMil no acepta  
colaboraciones.

Publicamos textos exclusivos  
de creación literaria, pensamiento  
crítico y de rescate histórico  
y literario, principalmente de temas  
y autores centroamericanos.



## PALABRAS

### Las vicisitudes de los premios Nobel

#### El nobel

Este año el galardón recayó en el novelista y cineasta **László Krasznahorkai**, por lo que acudimos lo más pronto que pudimos con el amigo poeta **Sándor Halmosi** (húngaro también) para obtener a través de su gestión dos valiosos artículos confeccionados por sobrios conocedores de la obra del magiar: **Gyórfy Ákos** y **Demény Péter**, escritores, periodistas y académicos que nos comparten sus valoraciones críticas alrededor del autor que el comité noruego eligió para este año. Para su publicación contamos con el generoso concurso de **Zoltán Tóth** quien tradujo directamente del húngaro ambos trabajos que abordan desde su musical idioma la obra del también guionista de cine.

Tras la autoinmolación que el Nobel de la Paz se propiciara al confiar en manos de una declarada enemiga de la paz (y mas bien gestora de violencia bélica contra su propio pueblo), es venturoso constatar que al menos la presea de Literatura contiene suficientes elementos alucinógenos como para despertarnos del sueño donde los sueños han sido amordazados por un código de barras.

#### Lo de hoy

Continuamos con un artículo alrededor de la situación de los estudios superiores en El Salvador, con datos que hay que considerar seriamente ante el avasallador avance de las tecnologías y las inteligencias artificiales, que amenazan con destruir profesiones e instituciones, incluso la forma de civilización con la que hemos sobrevivido hasta hoy. Su autor, **Óscar Picardo Joao** es un destacado académico salvadoreño.

En este número aparece por primera vez la columna **El Batey**, del prestigioso periodista y escritor hondureño **Oscar Flores**, abordando de ma-

nera entrañable la inminente defunción de un libro amado. De la misma manera realiza su debut el escritor, catedrático y luchador cívico salvadoreño **Rafael Paz Narváez** con la columna **Inocencia, sintaxis y olvido**, donde abre una mesa de diálogo para discutir sobre temas cruciales de nuestro vertiginoso momento histórico: lenguaje, política, arte, inteligencia artificial, falta de inteligencia, etcétera.

**Juana M. Ramos**, tremenda promotora de la literatura en español en los Estados Unidos -desde su doble papel de creadora y académica-, aborda el libro *Fragments. Mi vida en dos batallas*, de la escritora argentina **Margarita Drago**, quien fuese víctima en las cárceles clandestinas de la dictadura militar argentina a finales de los años setenta del siglo pasado. Un libro de memoria y una memoria de fuego, necesaria para asomar el corazón a un pasado de maldad y demencia que busca retornar a nuestro continente.

La dosis de poesía sabatina viene de la mano de un entrañable y muy recordado poeta palestino que conocí en el Festival Internacional de Poesía de Medellín: **Zakaria Mohammed**. Un modesto homenaje a su memoria y a la infinita lucha del pueblo palestino.

#### Medellín

A propósito de este legendario festival, **nos solidarizamos** con sus organizadores que están siendo amenazados con retirarles el apoyo que la alcaldía de la ciudad por ley les otorga cada año. El Festival de Poesía ha sido inspiración planetaria para propiciar un movimiento que late en los cinco continentes con la luz de su gente que alumbra la paz y la vida.

#### La última palabra

Volvemos con Roque Dalton: «El Nobel es el premio más municipal del planeta» ✨

Nuestro correo:  
administracion@revistaculturaltresmil.org

## NOBEL DE LITERATURA

# Esto es un **desastre:**

## László Krasznahorkai, Premio Nobel de Literatura 2025

Escribe: Gyórfy Ákos

Traduce del húngaro: Zoltán Tóth

Ocurrió el otoño de 2002. En medio de un drama de amor. No corrió sangre, nadie murió, pero yo sentía que moriría o huiría a algún lugar, al fin del mundo, donde ni Dios me vería. No morí ni huí, me quedé en casa y escribí una cantidad de poemas que nunca antes había escrito. Es evidente que algunos de ellos no eran buenos, pero hay otros que aún hoy considero útiles. Todo esto no tiene mucho que ver con lo que aquí nos ocupa, sin embargo sí que tiene que ver. Porque en ese estado de ánimo, en ese frenesí a veces rayano en la locura, recibí una postal. La saqué del buzón una mañana de octubre. Justo entonces estaba leyendo la novela de László Krasznahorkai titulada *Háború és háború* (*Guerra y guerra*). No conocía al autor. No podría haber encontrado un libro más oportuno para ese estado de ánimo. En esta novela también la locura es protagonista. Un archivero rural quiere llegar a Nueva York para teclear en el computador el misterioso manuscrito que ha trastornado por completo su vida. Esas frases fluidas me llegaron al corazón, y eso es decir poco. No sé qué efecto habría tenido en mí el libro si no lo hubiera leído en ese estado, pero mi propio calvario, mezclado con el del archivero rural, casi me hizo explotar por dentro. Podría considerar todo esto una coincidencia, pero no lo creo. Dicen que ciertos libros lo encuentran a uno en el momento adecuado. Bueno, este me encontró a mí en tal momento. Quizás ni siquiera había terminado la novela cuando esa postal cayó en mi buzón. Era de Krasznahorkai. En pocas líneas me explicaba que había leído algunos de mis poemas en una revista y que le habían conmovido profundamente. Esto ya no podía considerarlo una casualidad. Sobre todo porque en la postal se observaba la ciudad a la que uno de los protagonistas del drama amoroso mencionado se había marchado de-

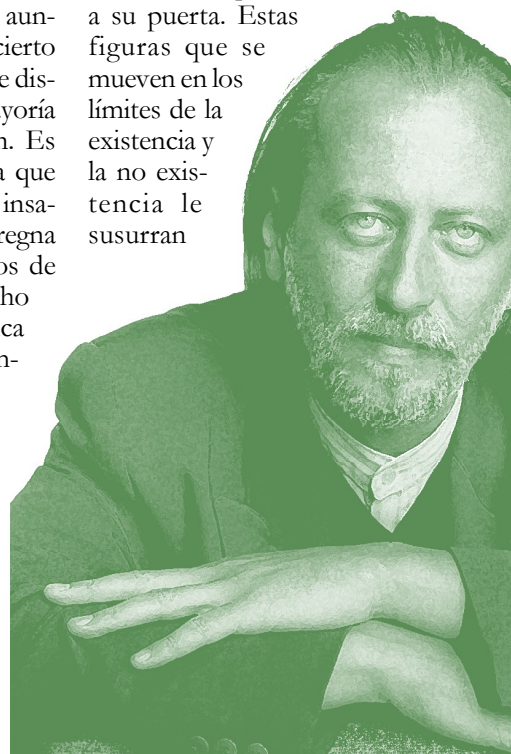
finitivamente unos días antes.

Así fue como, en estas circunstancias tan poco habituales, conocí por primera vez los escritos de Krasznahorkai. Este encuentro encaja perfectamente en el mundo de Krasznahorkai. Es como si lo hubiera leído en uno de sus libros. Porque el mundo de Krasznahorkai es un mundo inusual, apocalíptico y dramático, pero lo extraño es que, al mismo tiempo, no hay nada en este mundo que no sea familiar desde hace mucho tiempo. Quien habla en estos libros no es una figura sobrenatural, angelical o diabólica, sino un hombre que presta mucha atención. Un hombre que, con su atención agudizada al máximo, escudriña el cielo y la tierra, las ciudades y los paisajes, las obras de arte y los animales, el mar y las rocas, los árboles y el paso de los vientos. Y quién sabe qué más. Pero precisamente eso es «todo».

A Krasznahorkai se le suele considerar uno de los últimos escritores metafísicos. Quizás sea una exageración, aunque es posible que haya algo de cierto en ello. Porque ese «todo» es lo que distingue a Krasznahorkai de la mayoría de sus compañeros de profesión. Es esta atención a todo, esta mirada que abarca el todo, este deseo eterno e insaciable de comprensión lo que impregna de contenido metafísico los libros de Krasznahorkai. O más bien, el hecho de que sea consciente de que nunca lo conseguirá. Nunca podrá vislumbrar ni ver el «todo», su empresa está condenada al fracaso desde el principio. Pero todo eso no importa, no es relevante. Porque lo esencial es que, incluso sin esperanza de éxito, hay que intentar narrar todo lo que, en última instancia, no puede narrarse. El «mundo» no se puede narrar, pero Krasznahorkai lo hace, consciente de su heroico fracaso.

Su primera novela, *Sátántangó*

(*Tango satánico*), publicada en 1985, puso el listón muy alto, y hasta hoy quizá sea esta su obra más perfecta, y la siguiente, *Az ellenállás melankóliája* (*La melancolía de la resistencia*). Estas dos novelas se desarrollan en un entorno familiar, entre los siniestros decorados del mundo subterráneo húngaro. No vale la pena embelesarlo: este mundo sigue existiendo hoy en día, las sombras de los mutilados y los olvidados siguen poblando la brumosa llanura que podríamos llamar Alföld, pero no vale la pena llamarla así, porque es un paisaje simbólico, un escenario universal que no tiene coordenadas precisas. En las palabras de un maestro de literatura, podríamos decir que estas frases sinuosas e interminables tratan sobre la soledad y las luchas inútiles del hombre arrojado a la existencia. Krasznahorkai ha dicho en varias ocasiones en diferentes entrevistas que él no inventa a sus héroes. Al contrario: son ellos los que llaman a su puerta. Estas figuras que se mueven en los límites de la existencia y la no existencia le susurran



László Krasznahorkai

al oído, revolotean a su alrededor, y él no hace más que escribir lo que le dictan. Lo que también significa que Krasznahorkai no es en realidad un escritor, sino un escribano que transcribe fielmente lo que le dictan estos personajes. Suena muy misterioso, y si fuera malintencionado, podría incluso decir que todo esto forma parte de la leyenda y que, en realidad, sirve para diferenciarse de los escritores «comunes». Pero no soy malintencionado y creo de buen grado lo que dice. Mis propias experiencias no contradicen en absoluto esta versión, sino todo lo contrario. También dice en alguna parte que su excelente novela del 2003, titulada *Észokról hegy, Délről tó, Nyugatról utak, Keletről folyó* (Al Norte la montaña, al Sur el lago, al Oeste el camino, al Este el río), le fue dictada directamente por un ángel en un monasterio suizo. Este libro trata sobre la búsqueda (inútil) de la perfección, sobre la búsqueda de un jardín que el príncipe japonés, que vaga como un espíritu, no encuentra, aunque lo tiene delante de sus narices. Este jardín no lo ha creado el hombre, sino la naturaleza, con su forma conmovedora e incomprensible.

China, Japón, Grecia, Nueva York, diversas ciudades euro-

peas. En este amplio espacio buscan algo los héroes de Krasznahorkai, que se esfuerzan por existir. No es fácil determinar qué es lo que buscan. Quizás la belleza, la dignidad, la catarsis, los recuerdos de una articulación elevada. Tropiezan entre las ruinas de una cultura desaparecida, corrompida y destruida, con la esperanza de encontrar algo que al menos les recuerde que alguna vez hubo aquí algo por lo que valía la pena nacer y morir. Cuando viaja a China (*Rombolás és bánat az ég alatt - Destrucción y tristeza bajo el cielo, Az urgai fogoly - El prisionero de Urga*), no ve la China moderna, sino un imperio de al menos tres mil años de antigüedad que aún existe en lo más profundo. Cuando visita Japón (en su ya mencionada novela *Al Norte la montaña...*), ve la belleza perfecta de los monasterios y los jardines, y al mismo tiempo se horroriza ante la precisión demoníaca del tren de alta velocidad. Cuando visita Colonia (*Guerre y guerra*), le conmueven las asombrosas dimensiones físicas y espirituales de la catedral. El ser humano es a la vez fascinante y terrible, según afirman sus libros. Son fascinantes sus intentos milenarios por alcanzar la belleza, y terribles sus intentos constantes por destruir, aniquilar y corromper todo ello. Es casi inconcebible que estas dos tendencias hayan estado y sigan estando presentes al mismo tiempo en la historia de la humanidad. La presencia constante de estas dos tendencias y el hecho de hablar de ellas es lo que da a los libros de Krasznahorkai su tensión metafísica. Aparte de él, muy pocos lo saben en el mundo de la literatura.

Quizás suene extraño, pero si queremos encontrar un equivalente a Krasznahorkai en la literatura húngara, debemos mencionar a la gran figura del romanticismo húngaro, Mihály Vörösmarty,

cuyo poema más conocido, *Az emberek* (Los hombres), puede leerse como una especie de ars poetica de Krasznahorkai. En el epílogo de este poema, Vörösmarty escribe: «La raza humana es una semilla de dragón: ¡No hay esperanza! ¡No hay esperanza!». La primera pieza de su colección de relatos cortos *Kegyelmi viszonyok* (Relaciones misericordiosas), publicada en 1986, se titula *Az utolsó hajó* (El último barco) y está dedicada a la memoria de Mihály Vörösmarty. En pocas palabras, este relato trata de cómo, tras una especie de cataclismo, los equipos de rescate evacúan Hungría, o al menos rescatan a los pocos que han logrado sobrevivir. Nuestro autor es objeto de acusaciones recurrentes de que, por un lado, su visión del mundo es demasiado sombría y, por otro, no tiene una opinión muy buena de los húngaros. Que el lector decida cuán sombrío es este mundo, y en cuanto a la opinión que tiene de su país, a menudo me viene a la mente el «genio de la difamación» austriaco, Thomas Bernhard, a quien también se le solían hacer acusaciones similares. La obra literaria de Bernhard tuvo una influencia evidente en Krasznahorkai (al igual que en otro escritor húngaro ganador del Premio Nobel, Imre Kertész), pero en cuanto a la difamación, Krasznahorkai no se acerca ni de lejos a Bernhard. En el caso de Krasznahorkai, el «insulto» no se refiere únicamente a Hungría, sino que su crítica mordaz se dirige en realidad a toda la humanidad, a esta «semilla de dragón». Hasta qué punto es justo, también es cuestión de opinión.

Lo esencial, sin embargo, es que su obra merecía plenamente el Premio Nobel de Literatura, a lo que él, siguiendo los pasos de Samuel Beckett, reaccionó inicialmente de una manera muy característica: esto es una catástrofe.

### Ákos Gyorffy

(Hungría, 1976) Poeta, autor y ensayista húngaro. Publica poesía desde 1996 en varias revistas literarias húngaras, incluidas *Holmi*, *Alföld*, *Mozgó Világ*, *Élet és Irodalom* y *Litera*. Ha ganado prestigiosos premios, como la beca *Móricz Zsigmond*, el premio *Zelk Zoltán* y el premio *József Attila*. Además de poesía, publica frecuentemente ensayos. También es miembro fundador del proyecto húngaro de música ambiental *Horhos*.



## NOBEL DE LITERATURA

## La paradoja de Krasznahorkai

Escribe: Demény Péter

Traduce del húngaro: Zoltán Tóth

El artista talla, pule y sufre los tormentos de su oficio durante mucho tiempo.  
Sería injusto que el lector no se beneficiara de ello. Demény Péter

En Krasznahorkai siempre hay soledad. Soledad y apocalipsis. Esto último no es espectacular, pero ocurre de forma inevitable y continua. Como declaró el escritor en una entrevista rumana: «El apocalipsis es un proceso, no algo que va a llegar, sino algo que está ocurriendo ahora mismo».

Sus novelas están escritas bajo este lema, lo que no significa en absoluto que sean meras ilustraciones. Pero en cada una de sus frases, y también en la melodía de estas frases bellamente compuestas, resuena la melodía del fin.

László Krasznahorkai no es una lectura fácil. Pero debemos renunciar de una vez por todas a la facilidad. El artista talla, pule y sufre los tormentos de su oficio durante mucho tiempo. Sería injusto que el lector no se beneficiara de ello. Quizás por eso Béla Tarr, que llevó *Tango satánico* al cine, tampoco transigió: su película de siete horas y media no es para quienes buscan «entretenimiento». Tampoco se puede bailar samba ante las esculturas de Miguel Ángel o Rodin, aunque en el caso de Krasznahorkai, la comparación artística más adecuada sería Francis Bacon o Goya.

De hecho, la obra de Krasznahorkai transmite el ambiente de *Coloso*. La forma en que la humanidad, presa del pánico, huye despavorida ante la gigantesca figura nos recuerda mucho a la prosa de Krasznahorkai, desde *Tango satánico* hasta *Guerra y guerra* y más allá. Siempre hay una especie de resignación en su mundo, y los salvadores son siempre falsos.

Y tiene su mundo: eso también es importante. Cualquiera puede escribir frases bonitas, pero muy pocos son capaces de crear un mundo. Lo que siempre olvidamos es que crear cualquier mundo es un juego, una magia, una dramaturgia.

Tal y como lo ve Krasznahorkai, la humanidad ha llegado a su fin, pero se despide de sí misma en las historias. Sin embargo, mientras haya historias, habrá seres humanos. Quizás esta sea la paradoja de Krasznahorkai.



## Demény Péter

Nació en Cluj-Napoca, Rumania, en 1972. Es escritor, poeta, traductor, publicista y bloguero rumano-húngaro. Ha vivido en Cluj, Zalu, Tg. Mureș y, desde septiembre de 2022, reside en Bucarest. Se licenció en lenguas húngaro-rumanas en 1995 en la UBB de Cluj-Napoca. Fue redactor (1995-1999) de *Kritériom Könyvkiadó*, colaborador principal (1999-2002) del periódico *Krónika*, redactor jefe (2002-2003) del semanario *Erdélyi Riport*, y desde 2003 editor de la editorial de libros *Polis Könyvkiadó* en Cluj-Napoca. Se doctoró en 2014 sobre la poesía de Zsófia Balla.

# El futuro de la Educación Superior en El Salvador

Escribe: Óscar Picardo Joao

El futuro de la Educación Superior en El Salvador es incierto, en un contexto complejo pautado por condiciones macroeconómicas estáticas, pronóstico demográfico reservado y un entorno de transformación digital acelerado.

El análisis de matrícula de Educación Superior desde 1996 a 2024 presenta una tendencia entre estable y estática del comportamiento de la cobertura; estos datos están vinculados a tres variables importantes: 1) Una demográfica (están naciendo menos niños); 2) La matrícula en tercer ciclo de educación básica y media se cae (de cada 10 estudiantes de 6to grado, solo 4 llegan a educación media y sólo 2 ingresan a la universidad); y 3) Las condiciones socioeconómicas de la población limitan a muchas familias a continuar sus estudios.

Pese a la positiva campaña que ha desplegado la Dirección Nacional de Educación Superior (“Súmate a la U”)

la matrícula no crece lo suficiente; pero, además -para que tomen nota las universidades privadas- se ha ampliado la oferta de servicios, con nuevas instituciones públicas y servicios online; es decir la misma demanda con más oferta...

De 2023 a 2024 la matrícula del nivel terciario ha “decrecido 2.32%”, en las 22 universidades, 13 Institutos especializados y 4 institutos tecnológicos (en total 39 instituciones registradas en el Ministerio de Educación).

En 2024 la matrícula total de educación superior fue de 195,949 estudiantes, lo que implica 4,649 menos que en 2023 (-2.3 %). La reducción se explica por las caídas en universidades (-3,554, -1.9 %), institutos especializados (-830, -5.5 %) y tecnológicos (-265, -20.6 %). En perspectiva histórica, el sistema perdió 10,107 estudiantes (-4.9 %) respecto a su máximo alcanzado en 2020, confirmando una tendencia descendente en los últimos cuatro años.

AÑO	INSTITUTO ESPECIALIZADO	INSTITUTO TECNOLÓGICO	UNIVERSIDAD	TOTAL
1997	5,788	881	108,922	115,591
1998	5,678	908	111,040	117,626
1999	5,816	847	111,828	118,491
2000	6,222	735	107,718	114,675
2001	6,267	776	102,903	109,946
2002	6,569	908	105,889	113,366
2003	6,706	901	108,914	116,521
2004	7,132	939	112,193	120,264
2005	7,565	1,067	113,799	122,431
2006	8,257	984	115,715	124,956
2007	9,374	1,058	121,814	132,246
2008	9,598	1,332	127,685	138,615
2009	10,335	1,544	131,961	143,840
2010	10,560	1,685	137,767	150,012
2011	11,053	2,010	147,311	160,374
2012	11,657	2,149	156,054	169,860
2013	11,434	2,051	162,578	176,063
2014	10,911	1,775	163,555	176,241
2015	11,032	1,738	166,626	179,396
2016	11,297	1,640	168,018	180,955
2017	11,918	1,556	172,993	186,467
2018	12,813	1,438	176,268	190,519
2019	12,952	1,513	177,449	191,914
2020	12,978	1,632	191,446	206,056
2021	11,876	1,320	185,668	198,864
2022	13,978	1,513	185,935	201,426
2023	15,127	1,288	184,183	200,598
2024	14,297	1,023	180,629	195,949

Fuente: DNES, informes estadísticos (1996-2024)

68,233 estudiantes aplicaron la prueba AVANZO 2023; pero el ingreso a educación superior 2024 fue de 39,456 estudiantes (incluyendo equivalencias, reingreso y nuevo ingreso).

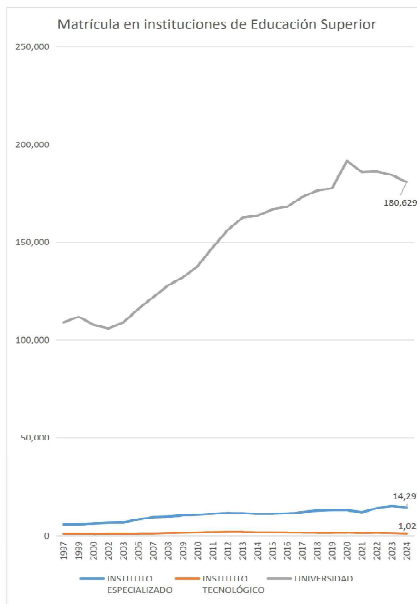
¿Qué nos dice la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2024?: La población joven en edad de estudiar -15 a 29 años de edad- es el 25.3%; la tasa de analfabetismo es 9.3%; la escolaridad promedio es 7.3 grados; solo un 30% de la población ocupada tiene entre 10 y 12 grados de escolaridad (educación media) y sólo un 16% cuenta con más de 12 grados; en la matriz de empleabilidad lo más significativo es servicios y comercio 44.8% y trabajadores no calificados 24.3%; el ingreso promedio es de \$ 407.92. Entre otros datos importantes.

El análisis de 50 estudios de opinión pública, entre 2012 y 2024, nos da una radiografía socioeconómica importante a considerar: El salario promedio es de \$411.57 (similar a la EHPM 2024). Pero al segmentar los datos socioeconómicos observamos que sólo un 11.8% de la población tienen capacidad para pagar una universidad privada (con ingresos entre \$701 a 1,000 7.3%, más un 4.5% con \$1,001 en adelante).

Justamente la matrícula de Educación Superior es cercana al 12% de la matrícula total del país (tasa bruta de 8.25% sector público y 16.60% sector privado), y coincide con las capacidades económicas de los ciudadanos, quitando del análisis los 56,397 estudiantes de la Universidad de El Salvador en donde hay gratuidad.

Como se anotó, 13 de las 22 universidades han tenido una caída de matrícula que representa -1.93%; 8 de 13 institutos especializados de educación superior han tenido una caída de matrícula que representa -5.49%; 4 de los 4 institutos tecnológicos han tenido una caída de matrícula que representa -20.57%.

Como datos importantes a considerar las carreras o programas con mayor demanda o crecimiento son: Medicina y ciencias de la salud (un verdadero boom, medicina con 13,756 estudiantes); Diseño gráfico y afines (3,801 estudiantes por transformación digital); Ciencias jurídicas (más de 14,274, la de mayor demanda por no tener matemáticas); Administración de empresas (12,915 estudiantes); Mercadeo (9,554 estudiantes); idioma inglés (5,600 estudiantes); ingeniería en sistemas (8,704 estudiantes) e ingeniería industrial (7,657 estudiantes); Comunicaciones



Fuente: IJG+ datos (2025)

(3,070 estudiantes); entre otras.

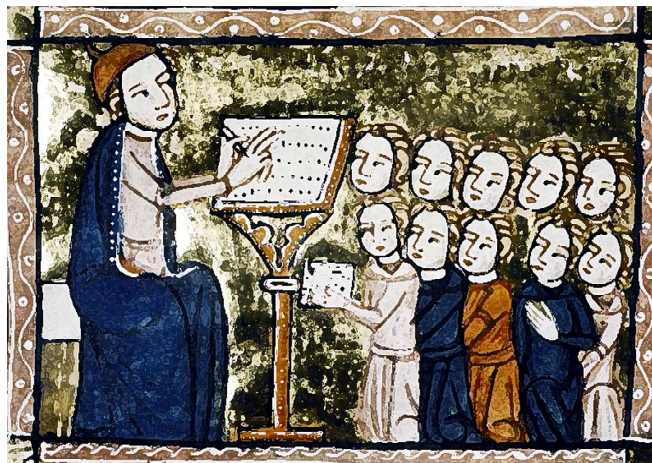
Las instituciones de Educación Superior han hecho algunos esfuerzos por renovar su oferta académica e intentar atraer estudiantes con programas innovadores de áreas del conocimiento nuevas, conforme a las tendencias de informes internacionales; por ejemplo: Ciencias de datos, ciberseguridad, videojuegos, logística, entre otros, pero la matriz básica no cambia.

Por otro lado, el mercado de Educación Superior presenta una gama de oferta financiera relativamente accesible, pero las condiciones del mercado laboral no son coherentes con los costos y sólo un 15% de los jóvenes -y sus familias- aproximadamente tienen la capacidad económica para pagar una cuota promedio de US\$ 100 mensuales más gastos asociados.

La principal hipótesis de esta reflexión es que sólo un 12% de la población en edad universitaria tiene la capacidad financiera para pagar una media entre US\$ 1,500 a 2,000 anuales. Y si la oferta se expande la porción del pastel se tiene que dividir entre más actores.

Juega un rol importante el marketing educativo, pero también el prestigio académico de las instituciones, incluyendo su planta docente, su campus y ubicación. Pero un marketing inteligente basado en evidencias y no sólo en publicidad vacía. El boca a boca y la experiencia del consumidor son clave en las plataformas digitales y redes sociales.

Es sumamente curioso, al analizar los datos estadísticos, que las carreras técnicas y los institutos técnicos no están siendo atractivos para los jóvenes a pesar de que aportan empleabilidad más inmediata y en menos tiempo de estudio. Esto puede estar vinculado a la limitada industrialización de las empresas y sus bajos salarios, y también al estigma de la universidad como «ascensor social» que señalara Ignacio Martín-Baró.



Detalle de un manuscrito que muestra una de las clases impartidas por el afamado William de Nottingham en la universidad de Oxford o Cambridge. Siglo XIV.

Finalmente, aparece en el escenario otro fenómeno en los jóvenes: la “sobre representación de expectativas” asociadas a las redes sociales; en efecto, muchos adolescentes crean un mundo bastante imaginario al consumir contenidos de *youtubers* e *influencers* quienes les presentan una realidad distorsionada, fácil, consumista, idealista, en donde se privilegian lujos, buena vida y poco esfuerzo.

A la base hay una realidad familiar, escolar o colegial que antecede la vida universitaria que se debería examinar.

En el imaginario muchos padres y madres sueñan con ver a sus hijos como profesionales exitosos, pero se debe analizar cómo se prepara ese camino para alcanzar la meta; y en no pocos casos la realidad supera la ficción y lo ideales y los jóvenes deben trabajar, porque el presupuesto educativo de la familia y lo único negociable en los compromisos financieros; la alimentación, la salud y los bancos no pueden esperar, la educación sí...

Por último: becas sin control académico será malgastar recursos y frustración de los estudiantes ante el fracaso académico futuro.

Con un pronóstico de crecimiento menor al 3% y con una inversión extranjera irrelevante, es difícil que surjan nuevos o mejores empleos y esto afecta la capacidad de pago de las familias, e indirectamente repercute en la matrícula educativa. Tal como lo señalaba el eslogan creado por James Carville en la campaña de Bill Clinton en 1992, el problema sigue siendo el mismo: "es la economía, estúpido".

### Desafíos del futuro...

¿Qué otros problemas enfrentarán la Educación Superior en el futuro? Hay varios...

#### 1.- El problema demográfico:

En las proyecciones demográficas 2025 a 2050 nos indican que habrá - 41.7% de niñez en parvularia o preescolar (4 a 6 años), - 44.6% de niñez escolar (7 a 11 años), - 42.4% en adolescencia (12 a 17 años), pero muchos más adultos (+ 24.1%) y adultos mayores (+75.0%). Esto representa un problema y a la vez oportunidades, por ejemplo, formar personas dedicadas al cuidado del adulto mayor o geriatría. Y vale la pena advertir, a partir de 2030, las instituciones de educación superior ingresarán en una fase de crisis, ya que las instituciones tienen poco diversificados sus ingresos, dependen de las cuotas de los estudiantes y habrá menos estudiantes en el sistema.

**2.- La ampliación de oferta académica:** La oferta académica se sigue ampliando; no sólo hay más instituciones presenciales ofreciendo sus servicios, sino que además se crearán nuevas ofertas; a esto se debe sumar las plataformas online. Esto afectará significativamente a muchas instituciones en el corto y mediano plazo. Las autoridades del Ministerio de Educación deberían diseñar políticas para elevar la calidad, controlar mejor la apertura de nuevos centros educativos y orientar a los grandes capitales a orientar mejor sus proyecciones de responsabilidad social educativa.

#### 3.- Modelos familiares versus modelos corporativos:

Pese a que las universidades privadas son de utilidad pública y sin fines de lucro, y en teoría no tienen "dueños" sino fundadores, éstos fundadores suelen heredar o incorporar a su círculo familiar cercano en los cargos más importantes

de las instituciones, generando en no pocos casos un problema de ineficiencia o incompetencia, ya que no existe un criterio meritocrático, académico o científico para ocupar las plazas gerenciales, direcciones, vicerrectorías o decanatos. Lo ideal o necesario es contar con un marco corporativo, y que los fundadores contraten a gente capaz para ocupar esas plazas. De no hacerlo esto tendrá costos futuros en la operación por la alta competitividad.

#### 4.- Profesionales para una industria que no existe:

Desde hace años no existe un diálogo o datos que conecten al mercado de empleo con la oferta académica. Es probable que, a estas alturas, más del 50% del personal que trabaja en *call centers* sean profesionales graduados de diversas carreras o programas. Al no atraer inversión extranjera y al no tener un crecimiento económico que sobre pase el típico 2.5%, la industria está estancada y predominan los empleos de servicios básicos de industria textil y construcción. Luego, muchos jóvenes al ver que no hay empleos optan por no estudiar, de hecho, los NINI's (personas que no trabajan ni estudian) -según la EHPM 2023- eran 223,038 (15 a 24 años), 21.5% de la población, y 362,697 (15 a 29 años).

#### Prospectiva...

La pregunta fundamental es entonces ¿qué hacer...?

*Primero*, es urgente crear un modelo de institución de educación superior a modo de "*Community College*", con cursos cortos de habilitación laboral, con créditos académicos y flexibilidad, bajos costos para el estudiante, conectado con ciertos sectores empresariales.

Estos centros deben estar alojados o anclados en *clúster* relacionados con la vocación geográfica y productiva; tal como sugirió el proyecto "Educación Superior para el crecimiento económico" de USAID, pero ampliado, por ejemplo:

Agroindustria      Metalmecánica      Energías  
Tecnologías informáticas

Turismo      Aeronáutica      Servicios  
Bienestar humano

Esto implica retomar la política de Educación Superior, pero hacerla realista y conforme a las tendencias económicas y demográficas.

*En segundo lugar*, hacer un buen estudio de mercado laboral y demandas formativas, que incluya educación para el trabajo (50%), desarrollo profesional (40%) y probabilidades científicas (10%).

*En tercer lugar*, conectarse con países desarrollados para lograr una verdadera transferencia de conocimientos y tecnológicas para el tema de patentes. No hay patentes en el país que proyecten a la industria. La mayoría de soluciones se compran fuera del país.

*En cuarto lugar*, diseñar un programa de becas inteligente,



Edificio de Filología, Universidad de Salamanca.  
Fotografía: Karen Ayala.

que no sólo gradúe gente para engrosar estadísticas, sino que impacte en más y mejor empleo.

*En quinto lugar*, se debe fortalecer el presupuesto de la Universidad de El Salvador, pero con un plan de mediano y largo plazo que de cuentas de las inversiones con transparencia e indicadores SMART.

*En sexto lugar*, urge un programa de líneas crediticias bancarias con intereses blandos para el sector universitario, sobre todo para programas de ingeniería.

*En séptimo lugar*, es fundamental exigir al Ministerio de Educación mejores niveles de calidad en Matemáticas y Lengua, esto es fundamental para el futuro de la niñez.

*Finalmente*, las universidades privadas deben diversificar sus ingresos, incluyendo en su agenda nuevas unidades de negocio transparentes para fortalecer las inversiones en recurso humano y laboratorios.

Según la Encuesta Nacional de Demanda Laboral (ENDEL) de INCAF (2024-2025), 73 % de las empresas requieren habilidades blandas, 70 % requieren habilidades técnicas; el 30 % habilidades digitales; 18 % habilidades gerenciales; y 24 % de las empresas piden dominio de un segundo idioma (inglés especialmente).

No debemos olvidar las áreas profesionales que están bastante desprotegidas en el país y que son necesarias en la oferta académica como cursos o programas; se consultó a la Inteligencia Artificial y ésta fue la respuesta:

- Ciencias del deporte y de la actividad física.
- Ciencias del mar y de la costa
- Caficultura
- Logística y transporte
- Ciencia de datos
- Programación
- Seguridad informática
- Ciencias del bienestar y salud
- Cuidados del adulto mayor
- Creatividad e imaginación
- Comercio digital
- Agroindustria
- Operaciones industriales
- Diseño industrial
- Artes
- Marketing digital
- Energías renovables
- Community Management

*Disclaimer.* Somos responsables de lo que escribimos, no de lo que el lector puede interpretar. A través de este material no apoyamos pandillas, criminales, políticos, grupos terroristas, yihadistas, partidos políticos, sectas ni equipos de fútbol... Las ideas vertidas en este material son de carácter académico o periodístico y no forman parte de un movimiento opositor. Nos disculpamos por las posibles e involuntarias erratas cometidas, sean estas relacionadas con lo educativo, lo científico o lo editorial.

—Óscar Picardo Joao

Académico, investigador y escritor salvadoreño conocido por su trabajo en políticas educativas.

—El Batey—

## Cuando un libro se nos muere

Escribe: Óscar Flores López

Mi libro “Poemas del Cariato” del poeta José González, ha muerto. Y si no ha fallecido del todo, puedo decir que agoniza entre mis manos, perforado por la polilla.

Después de tantos años de amar a la literatura, es hasta hoy que caigo en cuenta de que los libros, como los humanos, poseen espíritu, alma, corazón, pulmones, ojos, cerebro...

En medio de la tribulación, hago memoria y reparo que he escuchado a alguien decir “Extravié tal libro”, o “Presté un libro y me lo robaron”. O, “Pobre libro, las hojas se le caen cada vez que lo abro”.

Pero nunca escuché “Uno de mis libros acaba de fallecer”.

Porque uno puede extraviar un libro y resignarse y recordarlo, y creer que está, sino en mejores manos, por lo menos en unas que lo cuiden igual. Pero esto de que se le muera un libro a uno es doloroso.

Lo contemplo con tristeza. La fecha, en rojo, que lo compré: 31 de agosto de 1989. ¡Treinta y seis años conmigo!

Es tan pequeño, que no pudo defenderse de los bichos que lo devoraron lentamente, sin que yo me enterara. Acaricio su portada, como si fuese una cabeza de cabellera suave. Lo abro y veo los agujeros que traspasan, como una puñalada, sus sesenta y cuatro páginas, y esa puñalada también me hierde. Vuelvo a leerlo para convencernos, al libro y a mí, de que no está muerto... solo herido.

Los demás libros me contemplan en silencio. “No hay mal que por bien no vengan”, estarán pensando, con la esperanza de que inicie la limpieza que los rescatará a ellos de la puta polilla.

Y suena feo, pero en este momento con olor a funeral me acerco al librero y me pregunto, en silencio, porque no quiero que los demás libros me escuchen: “¿Por qué *Poemas del Cariato* y no otro, menos amado? ¿Por qué?”.

Porque en el fondo, o no tan en el fondo, todos tenemos libros favoritos y nos gusta recordar el día que lo compramos, el lugar donde lo leímos por primera vez, la emoción que sus letras nos provocaron.

Y se los contamos a los demás, como las travesuras de nuestros hijos: “Estoy leyendo un libro que es buenísimo...”.

Porque los libros son como los humanos, y, como los humanos, nos cuentan historias que nos hacen llorar, reír, reflexionar, dudar, soñar... Nos acompañan cuando nadie más puede.

Abro *Poemas del Cariato* otra vez para comprobar si aún vive. Sin fuerzas, con un hilito de aliento, me susurra en la página 27: “cuando el cáncer se le prendió de la espalda/Guayo Galeano se puso verde/pensó en quemarse vivo...”.

Vamos, querido libro... ¡Resísti!

O quizás ya esté muerto y yo no quiero aceptarlo...

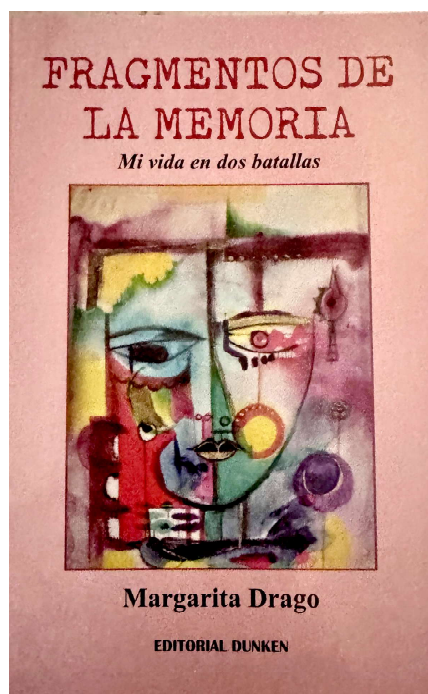
## LIBRO

## Fragmentos. Mi vida en dos batallas, de Margarita Drago

Escribe: Juana M. Ramos

Esta breve presentación, llevada a cabo en julio de 2022, en Sala Lavardén, Rosario, Argentina, responde a la nueva edición de *Fragmentos de la memoria. Mi vida en dos batallas*, de la escritora argentina Margarita Drago. Quisiera, antes de referirme a dicha edición, volver la atención a la primera, *Fragmentos de la memoria. Recuerdos de una experiencia carcelaria (1975-1980)*. Tuve la oportunidad de leer dicho texto en 2007, tras obtenerlo en una de las múltiples presentaciones que diversos centros culturales llevaron a cabo en la ciudad de Nueva York. Me referiré a este texto como el primer *Fragmentos*.

Recuerdo, luego de escuchar a su autora, Margarita Drago, relatar su experiencia carcelaria y leer una selección de los relatos reunidos en el libro, llegar a casa y devorarlo; utilicé ese verbo por la urgencia y el ansia de adentrarme en los detalles de su lucha y cautiverio y, a su vez, de familiarizarme un poco más con ese periodo de la historia argentina desde el testimonio de una de sus sobrevivientes. Una vez acabada la lectura, le escribí una nota a Margarita en la que comentaba algunos detalles de la escritura que me tocaron mucho. Asimismo, ahondé, con cierta cautela, en el relato «Como un verso de Juan L. Ortiz, su recuerdo», y no pude sino aludir a su calidad poética. De los relatos que conforman el libro, este en particular, por su forma de nombrar la realidad que le ocupa, esa en la que la experiencia carcelaria (tareas, miedos, compañeras, etc.) gira en torno a Mariana, subyacen otras significaciones que le imprimen al relato un tinte poético. En él, si bien la cárcel es el entorno y, principalmente, el detonante de todas las historias que la narradora nos cuenta, es Mariana, casi como un objeto lírico, la «narrada», dado que se superpone, de forma velada (gracias al extraordinario manejo del lenguaje), a todos los ingredientes que lo ambientan. ¿Por qué traer a colación este relato? Porque en él hay barruntos de un tema prohibido, vedado, de aque-



Portada del libro *Fragmentos de la memoria. Mi vida en dos batallas*, de Margarita Drago.

llo de lo que es mejor no hablar (debido, por supuesto, al contexto histórico, político y social en el que está enquistado), de una relación entre dos mujeres a la que la narradora hace referencia como quien atraviesa un campo minado.

Y tenía que ser de esa forma, dadas las circunstancias en las que el primer *Fragmentos* toma forma. Ya la autora lo ha dicho en varias ocasiones, narrar su experiencia carcelaria significó un ejercicio mnemónico que abrió de nueva cuenta esas heridas que el tiempo, faculto y sanador, paulatinamente fue cerrando. Pero, otra vez, el tiempo puso en su camino contextos, situaciones, personas que le procuraron las herramientas críticas, teóricas y, me atrevería a decir, espirituales, para abordar su experiencia como presa política. Asimismo, para acercarse, de forma tímida y cautelosa, a un tema espinoso como el de la relación lesbica vivida tras las rejas y condenada no solo por las fuerzas represivas

del Estado (contra el que luchaba) sino también por aquellos con quienes se es afín y que representan el apoyo moral e ideológico para entrar en la lucha y seguir, a pesar de todo, en ella. El primer *Fragmentos* fue precisamente eso, un primer paso, un primer acercamiento a esa historia de amor que habría de hallar forma definitiva en esta segunda edición revisada y ampliada, *Fragmentos de la memoria. Mi vida en dos batallas*. La primera parte responde al primer *Fragmentos*, con datos nuevos e incorporados que la autora recopiló en su viaje a Argentina a finales de 2019, y en el que pudo conversar con algunas compañeras del Partido. Además, dicha primera parte se ha reestructurado para procurar al lector una mejor contextualización de la historia de amor que trae esta nueva edición y que retoma y desarrolla, desde una óptica intimista y crítica, la historia de amor entre dos compañeras, esbozado en el relato arriba mencionado, «Como un verso de Juan L. Ortiz, su recuerdo».

Debo añadir que mi relación con el libro es de gran cercanía. Lo vi gestarse a partir del primer relato que cartografía la vuelta a esa geografía-origen-casa de la voz narrativa y, en particular, a ese espacio, la Alcaldía de Rosario, en la que vivió, junto a otras presas políticas, un infierno («6 de agosto de 2007. Regreso a la Alcaldía de Rosario»). Ahora bien, esa casa a la que la voz narrativa vuelve no es solo un espacio físico, es también un retorno a sí misma, el cual se materializa a través del lenguaje, porque es en él donde dicha voz puede articular y dibujar el mapa de su propio trayecto, de su búsqueda, de su proceso identitario y, finalmente, de su lugar de resistencia. De ahí que me atreva a aseverar que «Como un verso de Juan L. Ortiz, su recuerdo» funcione como un pre(texto) para esta «memoria que se resiste al olvido». Y digo pre(texto) en tanto historia que antecede a este «viaje a la semilla», esto es, a ese autoescrutarse

para entender el cómo y el porqué de ese amor que antagoniza con el imaginario patriarcal, heteronormativo y burgués internalizado en ella y en sus compañeras del Partido, y que la salva de sucumbir a manos del enemigo. Entiendo este libro como una historia de amor. En primera instancia, amor a la especie humana, de otra manera no se pondría la vida en una situación límite (es decir, la entrega incondicional a la revolución); y luego, el amor romántico, ese que es capaz de salvarnos incluso de nosotros mismos (esa nueva forma de amor: de amar a una mujer). Y sí, es el amor librando dos batallas. Ambas conducirán a la voz narrativa al descubrimiento y autoafirmación de su subjetividad y a la confirmación de su compromiso político: confiesa porque ama, porque cree firmemente en el dogma partidario, porque es coherente. Es precisamente esa coherencia la que permanece en la esencia de esa subjetividad que cuestiona, sin miedos ni tapujos, todos los esencialismos; que se adhiere, en términos de Rosi Braidotti, a una identidad nómada: es mujer, «desterrada-relocalizada, latinoamericana, marxista, una 'otra' en el margen, una 'desviada' de la norma, avenida a lo *queer*».

Dado que estamos frente a un libro de memorias, testimonio que nos ofrece la voz narrativa, encontramos, en su mayoría, relatos en primera persona, tanto en plural como en singular. Esta última persona gramatical prevalece en la segunda parte, en que la voz narrativa autodiegética se interna en los vericuetos de su propia subjetividad y en el proceso que refiere el juicio que enfrenta al confesar la historia de amor con su compañera de Partido. El contenido exige esta forma. En esta «otra batalla» está sola y de ella emergerá redefinida. Por otro lado, llamó grandemente mi atención la inclusión de «La carta. Aluvión de noticias», porque rompe con la forma que hasta ese punto ostenta el libro. En los relatos que estructuran la segunda parte, la voz narrativa (autodiegética) acoge al lector, le abre una ventana a su mundo, lo hace partícipe en tanto que le cuenta su historia. En «La carta», hay un cambio abrupto de voz. Ahora, la narración adopta la segunda persona. La voz narrativa no narra, cierra todas las puertas y ventanas a los lectores y queda frente a frente con ese «tú» al que apostrofa, al que se dirige con rabia, con agonía, con esperanza, con impotencia. Asistimos aquí a una conversación íntima, en la que la autora pretende cerrar este capítulo de su vida. Hay, incluso, una suerte de reproche, al entender que la destinataria de dicha carta (Mariana) se ha adscrito a las normas sociales, a lo que se espera de ella. Así, no le queda más que aceptar que la que amó «no existe, se quedó entre los escombros del pabellón de la vieja Alcaidía, o tal vez en el patio de recreo con su mano en la distancia dibujando un adiós».

*Fragments. Mi vida en dos batallas* es en definitiva una mirada que se vuelve hacia sí misma pero que es a la vez una mirada al mundo al que pertenece. Es, por tanto, el camino a la resignificación, a la redefinición y a la autoafirmación de la autora. Todo ello lo logra desde el hogar que le procura la palabra, desde su espacio de resistencia: el lenguaje.

—Juana M. Ramos

Poeta, escritora y académica salvadoreña residente en New York. En 2023 fue declarada Poeta del año en El Salvador.

## —Inocencia, sintaxis y olvido—

### Inocencia, sintaxis y olvido

Escribe: Rafael Paz Narváez

Cada uno de nosotros como personas, podemos llegar a conversar con el *espejo roto de las palabras*... porque algo nos ha dicho que:

*Hay palabras que nacen sin sospechar su destino. Apenas se pronuncian, quedan suspendidas en el aire como semillas sin tierra. La inocencia de su origen no las protege del uso: alguien las repetirá con una entonación distinta, las colocará en otra oración, las someterá al rigor de la gramática o a la violencia del discurso. Toda palabra, al ser dicha, deja de ser inocente.*

Probablemente nada ni nadie es plenamente inocente en este momento y lugar de nuestro universo. Pero hay inocencias que nacen de la absoluta falta de intención, nacen de la condición de ser algo y no alguien. Esta inocencia nace de que se habla sin intención, sin intenciones. Nace del sortilegio de juntar, una a una, cada pieza del espejo roto de las palabras.

Como artefacto, este algo nos habla porque fue hecho, o mejor dicho, hechizo por alguien; de hecho, por varios *alguienes*.

Como artefacto puede recoger, una y otra vez, cada pieza del espejo roto y reunir las, una y otra vez, con acierto, la mayoría de las veces. Así nos dice sus palabras.

Quizás todo esto comienza cuando se reúnen los tintes para las pinturas rupestres, es decir, comienza cuando somos capaces de dejar por escrito que vivimos intensamente, porque sólo así podemos vivir.

Hemos aprendido a conversar sobre nuestro presente y nuestros futuros lanzando caracoles, reconociendo en el fuego las instantáneas que anticipan el mañana o leyendo los arcanos mayores y menores en las cartas del tarot, porque *lanzar caracoles, leer el fuego o abrir un libro al azar son actos de lectura del mundo como texto*.

Cuando algo, que no alguien, es capaz de decirnos que la literatura puede que sólo sea *el intento de restaurar una inocencia imposible, una batalla entre la sintaxis que impone límites y la memoria que busca romperlos, una forma de recordar lo que todavía no hemos vivido*... entonces puede que debamos asumir con certeza la paradoja de que está allí una nueva veta de tintes para nuestras pinturas, para nuestras letras, para nuestras literaturas.

*Inocencia, sintaxis y olvido* es una columna que propone conversar entre nosotros personas untando los dedos en ese algo que se dice modelo de lenguaje natural o inteligencia artificiosa. Para dibujar nuestros mundos, para invocar nuestros futuros, para apostar de lleno a que la suerte nos será amiga y favorable.

*De ese intento surge esta conversación que se rehace a sí misma cada vez que alguien la lee o la pronuncia...*

## PALESTINA

# Poesía Palestina

## Zakaria Mohammed

Traduce: G. Leogena

### Sacerdote

¿Cuál es el significado de mi vida?  
¿Qué significa lo que he hecho?  
Mi pie no allanó un camino en la  
tierra de lo desconocido  
Los golpes de mi pala no han sido  
capaces de descubrir los tesoros  
ocultos  
Mis manos no fueron las de una  
partera recibiendo vidas desde  
la oscuridad  
de los úteros  
Fui un anciano sacerdote cuyo  
trabajo fue escuchar el primer  
llanto  
de un recién nacido para darle un  
nombre  
No soy más que un dador de  
nombres  
Doy nombre a los  
gritos  
Los sello como etiquetas en sus  
espaldas  
Cada nombre del llanto en este  
universo es arte de mis manos.

### Fósforos

Mis días son fósforos usados  
Cada día tomo uno para escribir  
con su cabeza quemada una  
letra de mi nombre  
y lo arrojo  
Yo envidio a aquellos que tienen  
fósforos intactos en sus cajas  
Atrapando el fuego en sus manos  
son capaces de amenazar al  
mundo  
con un incendio.

### Zakaria Mohammed

Poeta, periodista, editor, novelista y dramaturgo. Nació en la aldea ocupada de Al-Zawiya, cerca de Nablus. Destacó por su expresión bella, concisa y contundente. Es considerado uno de los grandes poetas árabes. Entre sus libros más conocidos se encuentran "Algunos pájaros nunca cantan", "El segundo hermano" y "Día de ceguera". Trabajó como editor en jefe para muchas revistas políticas, culturales y literarias.

En 1994, tras veinticinco años de exilio, regresó a su tierra natal y residió en Ramallah. Su obra contribuyó a la poesía árabe modernista y a la preservación del patrimonio cultural palestino. Participó en numerosos festivales internacionales de poesía y fue miembro del comité de dirección del Centro Cultural *Khalil Sakakini*, destruido en 2002 por los bombardeos del ejército israelí.

En 2020, Mohammed recibió el Premio *Mahmoud Darwish* de Cultura y Creatividad. Falleció en en agosto de 2023.

### Retorno

El bambú dispara su tallo  
remontándose hacia el espacio  
No se preocupa por las hojas, las  
raíces, ni siquiera por la lluvia  
Se preocupa por la altura  
Su alma es una columna  
dirigiéndose hasta el cielo  
Si yo fuera un árbol elegiría el  
círculo en lugar de la línea  
Enviaría mis brotes hacia adelante  
como yendo en un viaje sin  
retorno  
pero después me curvaría para  
volver de nuevo  
Sin el regreso  
la vida no es más que un estúpido  
árbol de bambú  
un árbol que dispara cañas vacías  
hacia el cielo.

### Hormiga

El amor es una hormiga  
sobre una rama  
La rama está en la mano de un  
niño  
Incesantemente él voltea la rama  
La hormiga no tiene esperanza de  
llegar.

### Dolor

Mi dolor es un cántaro  
sobre una mesa  
No tengo el bastón  
para romperlo